

Correo Médico Castellano

AÑO IV

Salamanca 30 de Diciembre de 1887

NÚM. 108

SUMARIO

	Páginas
<i>Seccion profesional:</i> CRÓNICA DE LA DECENA: Ojeada retrospectiva.—Arrojar la cara importa.—Giro para las suscripciones.—¡Felicidades!	561
<i>Seccion doctrinal:</i> Modificaciones espontáneas de los sentidos en el Hipnotismo, por el <i>Dr. D. Abdon Sanchez Herrero</i>	563
<i>Misceláneas</i>	568
<i>Indice</i> alfabético de las materias contenidas en el tomo cuarto.	569
<i>Redactores y colaboradores</i> que han publicado trabajos en este tomo.	575

SECCION PROFESIONAL

CRÓNICA DE LA DECENA

OJEADA RETROSPECTIVA.—ARROJAR LA CARA IMPORTA.—GIRO PARA LAS SUSCRIPCIONES.—¡FELICIDADES!

Así como el caminante al escalar la cumbre del monte detiene, antes de trasponerla, el fatigoso paso y, volviendo la vista atrás, contempla la vega que á sus piés se extiende envuelta entre las ténues gasas de la bruma, así tambien nosotros, al llegar al término del año fatigados pero no vencidos por el cansancio, no podemos menos de contener la marcha para despedirnos con tristeza de las sombras del año que se vá, antes de saludar con emocion, mezcla de zozobra y esperanza, el rosicler del año que se avecina.

Valiera más que prosiguiéramos la marcha sin volver el rostro, ya que al hacer esto puede acontecernos lo que á la mujer del hombre justo de Pentápolis, cuya estupefaccion no fué menor seguramente que la por nosotros sufrida al considerar que en el decurso de este año espirante, sólo espinas y abrojos ha hollado con su augusta planta nuestra noble Profesion.

El intrusismo de chaqueta, de levita y aun de frac y toga, abofeteando en pueblos y ciudades la dignidad de la clase; los caciques de alto y de bajo coturno ahogando nuestro decoro con el dogal de sus caprichos; los poderes legislativos y ejecutivos desoyendo nuestras justísimas quejas; la intriga solapada sobreponiéndose al mérito y á la virtud; los gritos de la prensa profesional estrellados contra las conveniencias políticas; los partidos médicos trocados en ergástulas donde los sucesores de Galeno arrastran cadena de siervos; la moral profesional convertida en artículo de contrabando; las discusiones del libro, de la academia y del periódico sustituidas por los debates de tertulias y cafés; la miseria y el hambre como patrimonio de las viudas y huérfanos de aquellos héroes y mártires en las epidemias; nuestra dignidad vilipendiada; nuestro pundonor escarnecido;

conculcados nuestros derechos; esclavizada nuestra vida; convelida nuestra conciencia; estériles nuestros sacrificios; mal remunerados nuestros servicios; muertas nuestras esperanzas..... todo esto será exclusivamente lo que la Profesion médico-farmacéutica española podrá presentar al registro en las aduanas del año nuevo.

Y ¡vive Dios! que nada perdería si se lo decomisara el Sol, que, según los astrónomos, es la potencia celeste á quien corresponde regir los destinos del futuro año.

*
* *

Porque en nuestro número anterior dijimos, ateniéndonos á la opinion de quien nos merece entero crédito, que el 80 por 100 de las bebidas alcohólicas expendidas en los establecimientos de esta Capital se hallan en pésimas condiciones higiénicas por la toxicidad de las sustancias con que están adulteradas, se nos *han echado encima* algunos individuos *exigiéndonos* la rectificacion absoluta de tal noticia, no sólo para que la apatía de las autoridades en el asunto no se ponga en evidencia, sino para que no cunda la alarma entre los consumidores.

Vana es la empresa acometida por los que tal exigen, pues nosotros sabemos sostener á pié firme nuestras convicciones y en casos en que, como este, de nuestra actitud depende acaso el que peligre la pública salud, sabemos sacrificar la nuestra en aras del deber que tenemos contraído y en provecho de la vida de nuestros convecinos. Conste, pues, que NO RECTIFICAMOS.

Procuren las autoridades á quienes incumbe velar por la pureza de los artículos de consumo que los vinos y licores que se expendan en los establecimientos de bebidas no estén adulterados ni sofisticados con sustancias perjudiciales; cuiden los expendedores de no dar gato por liebre ni alcohol de patatas por alcohol de vino, y entonces no nos contentaremos con rectificar, sino que hasta nos desharemos en elogios y en aplausos. Mientras tanto

«Arrojar la cara importa
que el espejo no hay porqué.»

*
* *

Desde el dia 1º del año próximo se expendarán en todos los estancos de España libranzas especiales de giro para el pago de suscripciones de los periódicos, habiéndolas de distintas series desde 50 céntimos hasta 5 pesetas.

Suponemos que todos los suscritores que se hallan en descubier-to en nuestra Administracion, se apresurarán por este fácil medio á enviarnos el importe de sus respectivos abonos; y rogamos por última vez á los morosos que nos envíen lo que nos adeudan antes del 10 de Enero, en cuya fecha publicaremos y repartiremos profusamente el *Suplemento* en que constarán sus nombres, residencia y débitos respectivos.

*
* *

En estos días de júbilo tradicional en que se cambian felicitaciones entre amigos y compañeros, el cronista del *CORREO MÉDICO CASTELLANO* faltaría á un deber de cortesía si no felicitara á todos los lectores de esta Revista, deseándoles inmensas prosperidades en el año que va á comenzar pasado mañana.

¡Felicidades, pues, y hasta el año próximo!

DR. LEON POZASOL.

SECCION DOCTRINAL

MODIFICACIONES ESPONTÁNEAS

DE LOS SENTIDOS EN EL HIPNOTISMO

por el

Dr. D. Abdon Sanchez Herrero

Catedrático de Clínica médica en la Universidad de Valladolid.

La analgesia de la piel y las mucosas en los sonámbulos, la dificultad ó retraso con que contestan algunas veces á las preguntas del hipnotizador, la falta de espontaneidad para expresar sus sensaciones, han hecho suponer y afirmar á algunos autores que los sentidos se debilitan durante la hipnosis, empezando esta debilitacion por la vista y el gusto, continuando por el olfato y concluyendo por el oido y el tacto. (1) Mi experiencia personal es absolutamente contraria á semejante afirmacion y conforme con la de otros muchos observadores, de los que citaré los principales, en lo que respecta á las fases presonambúlicas y sonambúlicas de la hipnosis. En las postsonambúlicas ó letárgicas, la experiencia externa no puede decir nada del estado de los sentidos del sujeto, porque del hecho establecido por la escuela de la Salpêtriere de no contestar á ninguna pregunta los letárgicos, de no dar señales de impresion especial sobre los otros sentidos, no es legítimo concluir que estos están abolidos, como abusivamente se hace. Los que así razonan, debieran aprenderse de memoria aquel pasaje de Claudio Bernard donde describe cómo el indio herido por la flecha envenenada con curare, deja su arco, se acuesta á morir y muere presa de los más horribles sufrimientos sin exhalar una queja ni hacer el más ligero movimiento. Sus nervios motores, envenenados, le paralizan de modo tan completo, que ni puede articular un ¡ay!, ni contraer un sólo músculo del semblante, en tanto que, íntegras su sensibilidad y su percepcion, devora las torturas indescriptibles de su prolongada agonía; torturas sin expresion, cuyo conocimiento sólo podía adquirirse por un genio como el del príncipe de la moderna Fisiología y del moderno experimentalismo. No:

(1) Libeault, citado por Bernheim.—*La Suggestion et ses applications therapeutiques*—pág. 16.

he lamentado el abuso cometido por los que pretenden construir la Psicología sobre la base única de la observación interna, y me opongo de igual modo á los abusos de la experiencia externa: esta no puede concluir de la falta de reacción sensorial durante la letargia, la abolición de los sentidos, y para mantenerse en buena ciencia, debe sencillamente afirmar el hecho, si es que existe, de esa falta de reacción. Porque yo debo agregar que, cuando menos, no es constante: resulta de los estudios de Braid (1) y de los más modernos de Bremond, (2) que ordinariamente los letárgicos contestan á las preguntas cuando se insiste en ellas y que la hiperestesia de sus sentidos se evidencia dirigiendo sobre sus órganos externos una corriente de aire ú otro excitante análogo; hasta el punto de que para el último autor citado, como para mí, entre el sonambulismo y la letargia no hay diferencias esenciales y sí solamente de grado de sueño, como hay grados de sueño dentro de la misma letargia. Por esta razón he creído más propio admitir una serie de estados hipnóticos ó fases de hipnotismo, con el nombre de postonambúlicos. De suerte que en último término lo exacto es, que en los estados postonambúlicos hay *disminución* de movimientos á consecuencia de impresiones sensoriales ó sobre los sentidos, sin que sobre su percepción podamos afirmar nada; una especie de torpeza de funcionalismo transitivo en las vías reflejas. Y después de todo, el hecho es perfectamente necesario, dada la naturaleza de la hipnosis.

En los grados ó fases pre-sonambúlicos y sonambúlicos se prueba experimentalmente la hiperestesia de todos los sentidos. Dumontpallier ha podido impresionar el tacto con los rayos extra-rojos y extra-violetados de la luz Drumond refractada por un prisma de cristal, con el sonido transmitido por un tubo á la superficie de la piel, y hasta con el débil que se produce en el auricular de un teléfono (3).

Prescindiendo de las experiencias antiguas, hechas por Dupotet ante aquellas comisiones científicas oficiales que procesaban al magnetismo animal, el aumento de la agudeza visual en los hipnotizados, y especialmente en la fase sonambúlica, se ha evidenciado, entre otros, por Berger, de Breslau, por Taguet, de Bordeaux y por Bottey (4). Berger cita un estudiante hipnotizado que podía leer en la oscuridad una página impresa, cuando ni el mismo sujeto despierto, ni persona alguna en estado de vigilia, podían leer una sola letra. Taguet habla (5) de una sonámbula que veía reflejarse sobre un cartón su semblante y los objetos que se colocaban sobre su cabeza; y Bottey, entre otros muchos hechos, conoció á un enfermo atacado de ceguera histérica (6) completa que recobraba la vista durante sus accesos de sonambulismo espontáneo. Siempre que se ha

(1) Braid: *Neurypnologie*—trad. par J. Simon—pág. 40.

(2) Bremond—Soc. de biologie, 1884.

(3) Dumontpallier. Soc. de biologie. Séance du 7 janvier, 1882.

(4) Bottey: *Le magnetisme animal* págs. 50 y siguientes.

(5) Taguet: Société médico-psychologique de Bordeaux. Seance 24 decembre 1883.

(6) El Histerismo en el hombre ha sido muy bien estudiado en estos últimos tiempos por el Dr. Lanoaille de Lachése, bajo la denominación de *Tarássis*.

tratado metódicamente de conocer el estado de la vision en el sonambulismo provocado, se ha llegado á la misma conclusion. La agudeza visual está aumentada.

Las investigaciones sobre la auditiva, llevadas á cabo por Beaunis (1) llenan 14 páginas de su excelente libro. Nada más preciso ni concluyente que las magníficas experiencias hechas por el eminente fisiólogo, sirviéndose del aparato volta-farádico de Du Bois-Reymond y de otros no menos adecuados. De ellas resulta que en el sonambulismo, no solamente está aumentada la agudeza auditiva, sino tambien que el tiempo de reaccion de esta clase de sensaciones es menor que en el estado de vigilia. Esto en la mayor parte de sus observaciones, que acepta dicho autor como la regla general, pues en algunas que cita al parecer contradictorias, hay circunstancias que casi destruyen todo su valor. El Dr. Bremaud, de Brest, refiere el caso de un sonámbulo que encontrándose una tarde en su gabinete y mirando por la ventana, oyó perfectamente un diálogo en voz baja entre una mujer y un obrero que estaban al otro extremo de la calle. Se ha dicho que uno de los fenómenos de relacion consiste en que el hipnotizado *no oye* más que á su hipnotizador: otro abuso de la observacion externa. Lo que no hay es que *no contesta* más que á su hipnotizador; pero de que no conteste, nadie puede inducir que no oye. En las observaciones y experimentos citados se vé que oye, y por mi parte lo he confirmado siempre.

Al ocuparme ahora del estado del olfato durante la ipnosis segun hechos recogidos por otros observadores que en general convienen en su exaltacion, recuerdo una observacion que me refirió hace tiempo mi querido amigo, condiscípulo y distinguido clínico doctor Muñoz (de Salamanca), relativa á un caso de sonambulismo espontáneo. Siento de veras no tenerla con todos sus detalles; pero en fin estos que voy á exponer, los conservo perfectamente en la memoria. Tratábase de una jóven histérica con accesos frecuentes de sonambulismo, que de mediana instruccion y de expresion aun más mediana durante la vigilia, por la exaltacion de la memoria, de la imaginacion y de la facultad del lenguaje durante el acceso resultaba instruida y elocuente; pero no es esto precisamente á lo que quería referirme. Cuando mi amigo entraba en la calle donde la enferma vivía, en ocasion de estar sonámbula allá en el fondo de sus habitaciones, las personas que la rodeaban le oían decir moviendo las alas de la nariz y como convenciéndose por el olfato de lo que decía: «don José Luis viene: ahora va á llamar, abridle;» y en efecto, en aquel momento preciso llamaba D. José Luis Muñoz, á quien ella no podia ver ni menos oir entre el ruido de la calle. El fenómeno se repitió tantas veces, con la misma exactitud, que evidenció una percepcion real y positiva, seguramente correspondiente al sentido del olfato exaltado.

Sobre el sentido del gusto no encuentro observaciones en los autores.

(1) Beaunis *El sonambulismo provocado*: págs. 93 y sigtes.

Hé aquí ahora una de las mias que resume mi experiencia de muchas otras sobre el asunto de este artículo. Bien hubiera querido yo realizarlas auxiliado de aparatos á propósito para darles siempre la precision de los números, como hace Beaunis las suyas; pero Beaunis trabaja en Nancy rodeado de convencidos y entusiastas, y yo trabajo en Valladolid rodeado de..... indiferentes, á quienes tengo que agradecer todavía el que me hayan dejado hacer lo que he hecho.

Pedro.... viudo, alto, robusto, moreno, sanguíneo, 42 años, jornalero, sin antecedentes neuropáticos, convaleciente de unas anginas parenquimatosas. Antes de hipnotizarle se habia medido la fiura de sus sentidos, como diré al compararla con la apreciada durante el sueño. 3ª Hipnotizacion.

Se hipnotiza en siete minutos por la fijeza de la mirada en la mia y por sugestion, quedando con los ojos cerrados completamente, ó al menos era imposible apreciar la más pequeña abertura palpebral; cataléptico y sintiendo muy poco las picaduras hechas con un alfiler en el brazo, contesta bien á todos los que le preguntan, pero tardando en hacerlo á los ayudantes más que á mí. Este individuo está ya muy próximo al sonambulismo.

Colocándole delante de los ojos, como he dicho, cerrados, y á la distancia hasta de medio metro, diversos objetos como un sombrero, un baston, un libro, un tintero, una pluma, los reconoce sin vacilar. No puede leer, sin embargo, en caracteres del tipo diez, pero lee el título del periódico *El Globo*. Ordenándole que repita mis movimientos, sin nombrar estos, tales como rotacion de las manos una sobre otra, situar la mano derecha en el hombro izquierdo, en la mejilla, etc., estando yo frente á él á un metro de distancia, los repite aunque á veces con vacilacion; pero con la particularidad de que lo hace con la mano izquierda cuando la que yo muevo es la derecha y con la derecha cuando es la izquierda. En el estado de vigilia y cerrados los ojos, dicho se está que no habia conseguido ver nada de esto. Análogos resultados han obtenido muchos autores, leyéndose en distintas obras interminables discusiones sobre esta singular facultad de los hipnotizados de ver con los ojos cerrados. En el artículo «*Hipnotismo*» del *Diccionario de Dechambre*, se pueden ver referidos experimentos en que la impresionabilidad de la retina no llega solamente á ver á través de los párpados, si que tambien á través de muchas vueltas de venda colocadas sobre los ojos. Yo no he repetido estos experimentos; pero ver con los ojos cerrados, ven más ó menos todos los sonámbulos y los que al sonambulismo se aproximan. Esto lo he comprobado más de cincuenta veces. No pudiendo negar el hecho, se ha dicho que ven porque no tienen los ojos completamente cerrados; yo los he visto así, hasta con el auxilio de una lente de oftalmoscopio, y considero fuera de duda que en el Hipnotismo hay una hiperestésia considerable, hasta ser prodigiosa, de la retina.

En el estado de vigilia oia el sujeto el tic-tac de mi reloj á veinte centímetros del oido derecho y á veinticinco del izquierdo; no lo oía á mayor distancia. Hipnotizado lo oyó á dos metros quince centímetros del derecho, y á un metro sesenta centímetros del izquierdo. Ha-

blando yo en voz baja á diez metros del sujeto de modo que ninguna persona de las que le rodeaban me oía, él me oía y ejecutaba mis órdenes, inclusa la de levantarse y venir á buscarme.

Envuelto un frasco de tintura de asafétida en varios periódicos, se le había dado á oler despierto sin que, despues de estar aspirando dos ó tres minutos, pudiera decir que olía á nada más que á los periódicos mismos, reconociendo ese olor especial del papel recién impreso. Dormido percibió el olor de la asafétida, á pesar de las envolturas, á medio metro de distancia; y aproximando más el paquete hizo varios gestos de disgusto.

Se había preparado una disolucion de un centígramo de bisulfato de quinina en un kilógramo de agua y échosela probar antes de hipnotizarse, sin que pudiera apreciar sabor alguno: en cambio dormido declaró que amargaba muchísimo.

En la anterior observacion ha resultado evidente la hiperestesia sensorial durante la hipnósis. Excuso decir que he procedido al experimento, sin perder un momento de vista la necesidad de no sugestionar de ningun modo al sujeto, para que los hechos sean concluyentes como espontáneos del sueño provocado, y tengo la seguridad de haberlo conseguido, si exceptúo la accion problemática, hasta ser hoy inadmisibile con tan precisos detalles de la sugestion mental.

No en todos los casos la hiperestesia sensorial aparece tan franca; en algunos, la tardanza ó poca precision de las contestaciones del sujeto, puede hacer creer hasta en el amortiguamiento de los sentidos pero si se le dice; «Contésteme V. pronto y bien qué es lo que siente,» y se repite esta sugestion las veces y con la energia necesarias, se convence uno siempre de la realidad de la hiperexcitabilidad en cuestion, en los grados presonambúlicos y sonambúlicos de la hipnósis. Hay, sin embargo, variaciones individuales respecto al grado de tales hiperestesias, y alguna vez son tan pequeñas, que la apreciacion diferencial con la funcion normal, se hace muy difícil sino imposible. Entonces pueden provocarse por modos no sugestivos, y con los mismos agentes se aumentan hasta cierto límite cuando ya existen.

Resulta, pues, comprobada la hiperexcitabilidad de todos los sentidos en el sueño provocado, hiperexcitabilidad que puede aumentarse aún por procederes no sugestivos, reserva hecha de la sugestion mental. El que ante un hipnotizado, y juzgando por su quietismo externo, haya creido estar, ante un organismo incapaz de percepciones, ó que percibe con dificultad, ha formado un juicio del Hipnotismo completamente erróneo. Está ante un lince aprisionado por la voluntad del hipnotizador y nada más.

Nótese, porque el hecho es de observacion vulgar, que el ejercicio del discernimiento y de la voluntad es interferente siempre de las percepciones sensoriales. «Estaba distraido» se contesta siempre que un fenómeno, ordinariamente perceptible, ocurre á nuestro lado sin apercibirnos de él, distraccion cuyo grado está siempre en razón directa de la suma de energías puestas al servicio de las más elevadas funciones cerebrales. Arquímedes resolviendo sus problemas en me-

dio del estruendo del saqueo de Siracusa y cayendo víctima de su distracción sublime á manos de la feroz soldadesca, es un ejemplo triste, al par que concluyente, de la interferencia de los sentidos por el ejercicio máximo de tales funciones. En el sonambulismo las condiciones son diametralmente opuestas; el discernimiento y la voluntad en calma, dejan á los sentidos toda la finura de que fisiológicamente son capaces sin interferir una sola de sus vibraciones.

MISCELANEAS

En la última decena se han registrado muy pocos casos de invasión de viruela, siendo también muy escasos los que se presentan de difteria, atribuyéndose este decrecimiento de ambas epidemias al descenso de temperatura que se ha experimentado desde el día 24 en adelante.

*

* *

Por la Dirección general de Sanidad se ha dispuesto que los alcaldes den parte á los respectivos Gobernadores; cada diez días, del número de defunciones y nacimientos ocurridos en cada localidad, conminando con fuertes multas á los que dejen de cumplir tal disposición.

Lo cual demuestra que muchos alcaldes han omitido dar anteriormente parte del movimiento de población de sus respectivos distritos y que los datos publicados hasta ahora en el *Boletín de Estadística y Demografía sanitarias*, eran imaginarios más que reales.

*

* *

En la decena que hoy termina hemos recibido las siguientes publicaciones:

Magnetismo é Hipnotismo. Exposición de los fenómenos observados durante el sueño nervioso provocado, bajo el punto de vista clínico, psicológico, terapéutico y médico-legal, por el *Dr. A. Cullerre*; versión española por Enrique Simancas y Larsé.—Madrid, 1887.—Lib. de Bailly-Baillière. Plaza de Santa Ana, núm. 10.—Precio. 3' 50 pesetas.

Agenda médica para 1888.—Se halla publicada por la misma librería.

El Hipnotismo y la Sugestión.—Estudios de Fisiopsicología y de Psicoterapia, por el *Dr. Abdon Sanchez Herrero*, catedrático de la Universidad de Valladolid.—Cuaderno 4º.—Precio de cada cuaderno 2 pesetas. (Para los suscritores del CORREO MÉDICO CASTELLANO 1'75 pesetas).

NOTA. Los que deseen adquirir estas obras pueden hacerlo en la *Librería de Hernandez*, Rua, 4, SALAMANCA.

ÍNDICE ALFABÉTICO



DE LAS

MATERIAS CONTENIDAS EN EL TOMO CUARTO

	<u>Páginas</u>
Aborto.	95
Abscesos del cerebro.	494
— de la mama.	79
Academia de Ciencias morales y políticas.	222
— de Medicina de Barcelona.	156
— — de Madrid.	59
— — de París.	43, 57 y 72
— Médico-farmacéutica de Barcelona.	94
— y Laboratorio de ciencias médicas.	140
Acido arsenioso en el corea.	235
— bórico en la leucorrea.	525
— oxálico en la difteria.	478
Acusacion injusta.	241
Administracion de los medicamentos.	414
Afasia puerperal.	479
Agaricina.	111
Alcantarillado de Salamanca.	403, 435, 471, 488, y 518
Alcoholes industriales.	414
— (La cuestion de los).	339
Algodon iodado.	350
Almejas (Envenenamiento por las).	524
¡Alvarado!.	385
Amasamiento abdominal.	271
Amigdalitis (Abortivo de la).	13
Analgesia obstétrica.	318
Análisis de las aguas.	79
— matemática en las ciencias naturales.	125
Anemia (Tratamiento de la).	109

	Páginas
Aneurisma traumático.	157
Antídoto del alcohol.	253
— de la estriénina.	175
Antifebrina.	142
Antipirina contra el dolor.	238 y 327
Antisepsia puerperal.	223
Antisepsis en la vacunacion.	524
Antitérmicos (Valor de los).	270
Apomorfina.	251
Asamblea farmacéutica.	419
Asma catarral y nervioso.	335
Astricción rebelde.	271
Atropina en la hemoptisis.	479
Ayunadores (El problema de los).	83, 99 y 119
Azoe (Estudio terapéutico del).	515 y 533
Bacterioterapia.	447
Baños de Gaviria.	238 y 314
Bibliografía. 11, 23, 138, 188, 199, 346, 444 y	476
Bilis (Accion antiséptica de la).	271
Bronquitis fétida.	383
Cafeina en las enfermedades cardiacas.	398
Cálculo de las vías respiratorias.	228
Cálculos vexicales.	76
Caldo (valor alimenticio del).	65
Cáncer uterino.	163
Catalepsia.	206
Catarro eervical.	336
Cirrosis del hígado.	62
Climas (Influencia de los).	190
Clonus maseterino.	14
Cloroformo (Administracion del).	494
Cloruro de zinc seco.	75
Cocaina en el hidrocele.	430
— en la neuralgia facial.	62
Combustion humana espontánea.	317
Congreso Ginecológico.	490 y 506
— Hidrológico.	537
— proteccionista de la infancia.	298
Contagiosidad de la tuberculosis.	461
Contusion del torax.	122
Coqueluche.	29
Corazon y tumores del abdomen.	301
Cordon (Presentacion y prolapso del).	351
Cortèza de nogal.	365
Criterio en Medicina.	307
Crónica de la decena. 3, 17, 33, 49, 81, 97, 145, 161, 209,	
257, 289, 305, 337, 369, 386, 401, 417,	
433, 450, 465, 482, 497, 513, 545, y	561

Cultivo arrocero.	174
Cura antiséptica.	29
¡Descanse en paz!.	481
Desinfeccion.	495
Diátesis linfógena.	366
Difteria (Etiología y Tratamiento de la)..	62
— en Madrid.. . . .	141
— y gangrena de la boca.	429
Dispepsia asmática.	47
Dolor en las quemaduras.. . . .	367
Eclampsia puerperal.	525
Eczema.	431
Electricidad en la epilepsia. 287 y	351
Eliminacion del mercurio.. . . .	336
Embrocaciones de tintura de iodo.	383
Enemas de sangre.. . . .	381
Enfermedades de los niños (Diagnóstico de las).. . . .	159
¡Enrique Madrazo!.	529
Epilepsia de origen auricular.	558
Ergotina en la pulmonía.	285
— en la viruela.	285
Escarlatina.	68
Esclerotitis.. . . .	174
Eserina (Sulfato de).	172
Estómago (Diagnóstico y tratamiento de las enfermeda- des del).	175
Eter hemostático.	29
Expulsion de la matriz en el parto.	61
— de un ovario por el ano.. . . .	30
Extirpacion de la matriz.	27
— de un testículo.. . . .	367
Fagocitos.	510
Faradizacion del orificio uterino.	127
Fermentos gástricos.	212
Fibromas uterinos.. . . .	10
Fiebre pernicioso.	252
— pseudo-intermitente cerebral.	230
Fístula uretro-perineal.	365
— vaginal.	238
Flemon perinefrítico.	156
Fuschina en la albuminuria.	558
Génesis de los elementos. 360, 379, 410, 425, 439, 457, 474, 504 y	526
Glóbulos rojos de la sangre (Regeneracion rápida de los). . .	70
Hematocolpos incompleto.	109

Hemorragias por placenta prévia.	136, 215 y	259
— supletorias		157
Hepatotomía.		189
Heridas por asta de toro.		493
Hidrato de cloral.		398
Hidrocele en los niños.		300
Hielo al interior en medicina.		530
Higiene municipal.		370
Hipnóticos (Accion comparada de los).		141
Hipnotismo (Sus fenómenos y aplicaciones).	19 y	39
— y Sugestion.	150, 167, 182, 197 y	219
— (Los sentidos del).		563
Hipnotizacion generalizada.		104
Hospitales de aislamiento.		511
Iguala (La).		321
Impresiones científicas.		103
Impugnacion del método antirrábico de Pasteur.		90
Infeccion escarlatinosa por la leche.		253
Influencia de las tempestades en el cólera.		28
Inmunidad en la sífilis.		301
Inoculaciones antirrábicas.		462
Inoculacion de la lepra.		77
Inspeccion médica en las escuelas.		495
Instituto Médico Valenciano.		235
Intoxicacion por la cocaina.		189
— por el iodoformo.		5
Inyecciones hipodérmicas (Las).	193, 243 y	353
— — de atropina.		479
— — de citrato de hierro.		109
— — de cocaina.		142
— intersticiales fenicadas.		374
— subcutáneas de arsénico.		63
Iodo en la terapéutica ocular.		77
Iodoformo en Cirugía.		157
— (Solucion etérea de).		207
Ioduro potásico (Influencia del) en la eliminacion del mercurio.		336
Irrigaciones vaginales de sublimado.		143
Legrado uterino.	35 y	500
Lepra en Alicante.		478
Litolopaxia.		317
Litotricia.	325 y	388
Lupus ulceroso.		445
— (Sublimado en el).		479
Llanto del niño cuando mama.		251
Masaje en las fracturas.		399
Medicacion etéreo-opiada en la viruela.		254
Menstruacion supletoria.		557

Metaloscopia.	78
Metilal.	48
Micrococo de la úlcera blanda.	318
Miopia (Progresos de la).	341
Misceláneas, 16, 31, 64, 79, 95, 111, 128, 144, 160, 176, 191, 208, 224, 240, 255, 272, 287, 303, 319, 336, 352, 368, 384, 400, 415, 431, 447, 463, 480, 496, 512, 527, 544, 559 y	568
Monstruo <i>ischiophagos</i>	173
Mutismo histérico.	13
Myrtol.	555
Neumogástrico (Parálisis diftérica del).	542
Neuralgias (Tratamiento de las).	396
Nicotismo crónico.	207
Nigrisia de la lengua.	446
Nitroglicerina (Indicacion y dosificacion de la).	126
Nodriza (Condiciones de la buena).	236
Obstetricia (Un poco de). 451, 468 y	484
Oftalmía simpática.	269
Orquitis.	255
Ortiga (Veneno de la).	271
Orzuelo.	523
Paludismo (Trastornos psíquicos en el).	206
Parálisis diftérica.	541
— nocturna.	30
— y crisis laríngeas.	446
— vexical histérica.	543
Parosmia.	286
Peces toxicóforos.	429
Peptonuria puerperal.	30
Periné (Rotura del).	110
Peritonitis (La seccion abdominal en la).	158
Petróleo (Emanaciones de).	63
Píldoras para el yeyuno.	127
Pilocarpina en la eclampsia.	525
Pimiento de Cayena.	509
Placenta previa (Hemorragias por). 136, 215 y	259
— (Retencion de la).	523
Poblaciones (El suelo de las).	47
Poliartritis supurada.	237
Pólipos nasales.	316
Procidencia del recto.	237
Prolapso del cordon.	351
Propiedades zimóticas de ciertos virus.	15
Pulverizaciones de éter en la ataxia.	94
Purgantes (Valor de los) en el tratamiento de la tuberculo- sis pulmonar.	205

Quemaduras (El dolor en las).	367
Rayo (Efectos del).	51
Relaciones médico-forenses.	113, 129 y 147
Reseccion de las costillas.	14
Resorcina en el eczema.	431
Rija y su tratamiento.	273
Rumia en el hombre.	270
Sanguijuelas en el esófago.	172
Sarna (Nuevo tratamiento de la).	158
Sarracenia puerpúrea en la viruela.	225
Septicemia puerperal.	290
Sífilis (Tratamiento general de la).	253
Shock (Teoría del).	124
Sociedad Española de Hidrología médica.	186
— Ginecológica Española.	92
Soluciones de ergotina.	301
Strophantus hispidus.	180
Sublimado en el lupus.	479
Sugestion hipnótica.	543
Termo-cauterio (Aplicaciones del), 357, 376, 394, 408, 423 y	454
Tétanos (Curacion rápida del).	382
Tifitis.	8
Timol como tenicida.	109
Tisis florida.	350
Toracentesis.	302
Trasmisibilidad de las enfermedades por la vacuna, 247, 263,	280
Traumatismos oculares.	493
Trementina en el crup.	559
Trepanacion de un hemipléjico.	383
Tribunales de justicia (Los médicos ante los).	293, 310 y 329
Tuberculosis articulares y óseas.	415
— por inoculacion directa.	158
Urticaria intermitente.	557
Vainillina.	110
Verrugas (Destruccion de las).	191
Viruela (Medicacion etereo-opiada en la).	254
— puerperal.	177
Virus (Propiedades zimóticas de ciertos).	15
Voluntad (Educacion de la).	548

REDACTORES Y COLABORADORES

QUE HAN PUBLICADO TRABAJOS EN ESTE TOMO

	Páginas
ALONSO NIETO (D. Gabriel), Doctor en Medicina y Cirugía en <i>Salamanca</i> . 103, 235, 388 y	476
† ALVARADO (D. Juan), Director de una Clínica oftalmológica en <i>Salamanca</i>	273
ANTIGÜEDAD (D. Félix), Médico titular de <i>La Horcajada</i> (Avila).	68
APOSTOLI (Doctor), Médico ginecólogo en <i>París</i>	10
BAZ IGLESIAS (D. Casimiro), Doctor en Medicina y Cirugía en <i>Salamanca</i> , 369, 370, 454, 471, 482 y	486
CORRAL Y MAESTRO (D. Leon), Doctor en Medicina y Cirugía en <i>Alfaro</i> (Logroño).	51, 83, 99 y 119
CORTIGUERA (D. Joaquin), Médico ginecólogo en <i>Santander</i> , 35, 163, 290 y	500
FERRER (D. Leopoldo), Médico en <i>Mirandilla</i> (Badajoz).	122
GARCIA LOPEZ Y GARCIA (D. Casimiro), Médico titular de <i>Aldearrubia</i> (Sa- lamanca).	225
GIL MARTIN (D. Pedro), Médico titular de <i>Belvis de Monroy</i> (Cáceres). . .	228
GORDILLO LOZANO (D. Gaspar), Doctor en Medicina y Cirugía en <i>Madrid</i> . .	243
JIMENO (D. Florentino), Farmacéutico en <i>Barcelona</i>	212
LOPEZ ALONSO (José). 11, 23, 199, 314, 346, 385, 403, 435 y	518
† MADRAZO VILLAR (D. Enrique), Doctor en Derecho y en Medicina, Profe- sor clínico de la Escuela de <i>Salamanca</i>	357, 376, 394, 408 y 423
MONDELO (D. Manuel), Médico por oposicion de la Beneficencia municipal de <i>Salamanca</i>	177
MUÑOZ (D. Antonio) Jefe facultativo del hospital de <i>Santo Domingo de la</i> <i>Calzada</i> (Logroño).	193, 353 y 374
NUÑEZ (D. Angel), Profesor de la Escuela de <i>Salamanca</i>	136, 215 y 259
PERUJO (D. Arsenio M.), Doctor en Medicina y Cirugía en <i>Belorado</i> (Bur- gos).	8, 65, 307 y 530
POZASOL (Leon) 3, 17, 33, 49, 81, 97, 138, 145, 161, 209, 241, 257, 289, 305, 337, 386, 401, 417, 433, 444, 449, 465, 497, 513, 545 y	561
SANCHEZ HERRERO (D. Abdon), Catedrático de la Facultad de Medicina de <i>Valladolid</i>	19, 39, 104 y 563
SIMON Y NIETO (D. Francisco), Doctor en Medicina y Cirugía en <i>Palencia</i> , 5 y	188
VALCARCEL VARGAS (D. Lope), Doctor en Medicina y Cirugía en <i>Carrion</i> de los Condes (Palencia).	339, 451, 468 y 484

